

Un día en el parque

Estoy sentado en un banco del parque, siempre me ha gustado este sitio, ver a los niños jugando me hace feliz.

Hay una niña con coletas rubias que me sonrío de vez en cuando, le devuelvo la sonrisa y la saludo con la mano, es curioso que sin conocerla de nada, me siento orgulloso de ella.

La niña corre hacia una muchacha que le da una pequeña mochila, viene hacia mí dando saltitos y se sienta a mi lado. -¡Hola! Me dice. Saca un paquete de palomitas y un cuaderno de dibujos. -¿Quieres palomitas?,-¿Cómo sabes que me gustan?

Se encoge de hombros y empieza a dibujar en su cuaderno mientras yo me como las palomitas.

Cuando termina, me regala su dibujo. -¡Es muy bonito!,-Gracias, somos tú y yo.

Doblo mi regalo como si fuera un tesoro y lo guardo en el bolsillo de mi chaqueta.

La muchacha que le dio la mochila se acerca, parece un poco triste, se sienta con nosotros y hablamos amistosamente, es muy simpática. Al cabo de un rato, se pone en pie, agarra la manita de la pequeña y me dice: -Vamos papá, se hace tarde, volvamos a casa.